

El libro electrónico: del papel a la pantalla

Miguel Gama Ramírez*

Introducción

Desde hace siglos, el libro perpetua el conocimiento y representa la memoria de la humanidad. Sus antecedentes, presencia y permanencia están más que corroborados a través del tiempo en el sentido más amplio del concepto: desde las tabletas de arcilla sumerias, la invención del papel en China, los manuscritos medievales, la invención de la imprenta y el advenimiento de Internet. Sin embargo, en las últimas décadas



del siglo XX y en los albores del XXI, se vislumbra un posicionamiento inédito del libro, derivado de la tecnología de la información, del desarrollo exponencial de las redes de computadoras y del nuevo entorno denominado digital. El libro electrónico surge como otra posibilidad para expandir el conocimiento a todos los seres humanos que tengan acceso a una computadora; premisa por demás loable en la medida que contribuya a que el universo de lectores incremente su calidad de vida. Empero dicho propósito no siempre se cristaliza en la práctica, y éste enfrenta vicisitudes aún no resueltas. El presente artículo reúne algunas piezas fundamentales del tema y al mismo tiempo detalla de manera particular algunos proyectos de contenidos digitales dirigidos principalmente a bibliotecas.

Resumen

El artículo presenta una revisión general sobre el libro electrónico, sus características, formatos y modelos de venta. Se describen tres modelos de comercialización de libros electrónicos en Internet.

Palabras clave: libro electrónico, bibliotecas, desarrollo de colecciones, Internet.

Abstract

The article presents a general review on the subject of e-books, its characteristics, formats and sale schemes. Three models of e-books commercialization available through the Internet are described. (FRRE)

Keywords: e-books, libraries, collection development, Internet. (FRRE)

El libro

Antes de entrar en materia es conveniente remitirse a algunas definiciones tradicionales de los elementos involucrados en la temática del presente trabajo. De esta manera se procede a revisar, en primer término, el concepto "Libro"; por ejemplo, Codina¹ señala que de acuerdo a la

¹ CODINA, Lluís. *El libro digital y la www*. España : Tauro, 2000. p. 93

* Dirección General de Servicios de Cómputo Académico (DGSCA), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Circuito Exterior, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F. mgamar@servidor.unam.mx

norma ISO 2879 es un documento que se ha impreso en forma de códice y que no es una publicación en serie. Por su parte, Bounocuore ² anota que es una publicación impresa no periódica que consta de un mínimo de 49 páginas sin contar las cubiertas.

Ambas definiciones coinciden en dos elementos torales: documento impreso y publicación no periódica. De esta manera, con el devenir del tiempo las bibliotecas, los centros de información y los centros de documentación formaron colecciones de obras monográficas, principalmente impresas, que constituyeron el pilar de las organizaciones y el insumo principal de los usuarios.

En el contexto bibliotecológico los libros corresponden a las denominadas obras monográficas. Sin embargo, en este artículo se utiliza el término libro por ser de uso común para la mayoría de los lectores.

El libro electrónico

En las últimas décadas del siglo anterior y en los albores del presente surgen

los llamados libros electrónicos. ¿Son éstos semejantes a los impresos? Sí y no. Sí porque los primeros libros electrónicos registrados partieron del contenido de la obra impresa, y en frecuentes casos de la misma estructura del formato analógico. No porque requieren de dispositivos y programas específicos para su lectura.

De acuerdo a estudiosos del tema el término libro electrónico ³ se refiere a una publicación digital no periódica, es decir que se complementa en un solo volumen o en un número

predeterminado de volúmenes, y que puede contener cualquier morfología de la información, en el sentido de texto, gráficos, imagen estática y en movimiento, y sonido.

Para Reynel ⁴ es una obra literaria de cierta extensión, expresada en uno o varios medios (multimedios: textos, sonidos e imágenes), y en uno o varios textos ligados (hipertexto), creada por uno o más autores; la cual además, es adecuadamente almacenada lógicamente y físicamente en un sistema de cómputo electrónico digital, de manera tal que la obra pueda ser recuperada para el disfrute de uno o varios lectores simultáneamente.

Por su parte, la Asociación de Editores Americanos ⁵ señala que es un trabajo

literario en la forma de un objeto digital con normas de identificadores únicos, metadatos y un contenido monográfico con la intención de ser publicado y consultado electrónicamente.

En consecuencia, el libro electrónico es entendido como una colección estructurada de *bits* que puede ser transportada en un disco compacto o en otro medio de almacenamiento



² Ibidem, p. 93

³ Ibid., p. 95

⁴ REYNEL IGLESIAS, Heberto. "El libro-e. Los modelos actuales" [en línea]. *Información. Producción, Comunicación y Servicios*. Primavera 2001, año 11, no. 45. <<http://www.infoconsultores.com.mx/>> [Consulta: 15 febrero 2002].

⁵ COYLE, Karen. Stakeholders and standards in the e-book ecology : or, it's the economics, stupid. *Library Hi Tech*, 2001, vol.19, no. 4, p. 314.

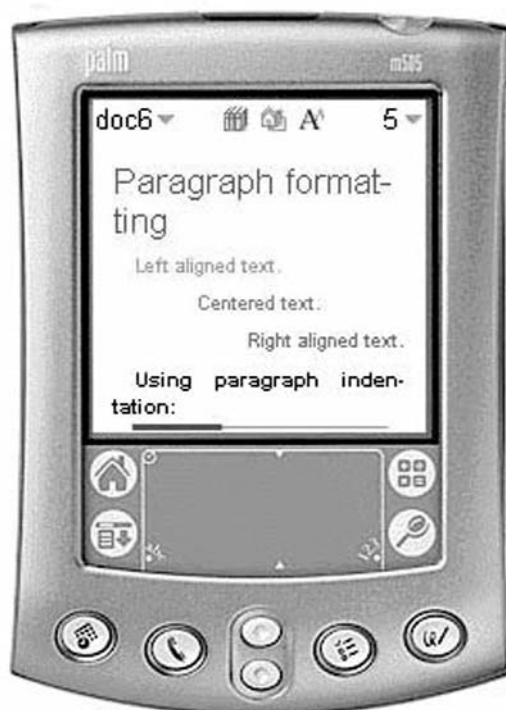
El libro electrónico del papel a la pantalla

disponible a través de red, y que está diseñado para ser visto en un equipo y programa desde una terminal hasta un visualizador *web* ⁶.

En este contexto la diferencia principal entre analógico y electrónico es el soporte pero se considera que el entorno digital provee sus propios elementos que deberán ser aplicados en los también denominados documentos digitales, idea implícita en la definición de Reynel anotada anteriormente.

En el pasado como en el presente el "libro" es fácilmente identificable porque hay una referencia asociada a un objeto material. Hoy esta situación se multiplica en plataformas diferentes que las pantallas de las computadoras reproducen rápidamente para beneplácito de unos y para la reflexión o preocupación de otros. Por ejemplo, Roger Chartier ⁷, quien fuera Director de Estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, señaló que la lectura frente a la computadora es fragmentada, discontinua y el gran desafío en el

mundo digitalizado es cómo construir un orden de los discursos que permita percibir las diferencias. Interrogante que espera pacientemente su pertinente respuesta.



El pasar un texto impreso a un formato digital sin adicionar las ventajas que produce el nuevo medio no representa avance alguno ni para la tecnología ni para la bibliotecología, y por supuesto tampoco para los usuarios de la información. De hecho se considera que los primeros libros

digitales son realmente producto del "fotocopiado digital".

Características

En los documentos impresos las ideas están agrupadas en capítulos y por lo general siguen un orden secuencial. ¿Este principio se mantiene en los documentos electrónicos? Sí, en los primeros proyectos de digitalización prevalecía el mismo orden. Esta situación se ha ido modificando y hoy se pueden consultar documentos electrónicos agrupados por conjuntos de información de tal manera que permiten navegaciones no secuenciales. De igual forma permiten la búsqueda de términos en el contenido digital; la elaboración de notas, referencias bibliográficas, etc. Seguramente el futuro inmediato nos deparará sorpresas en torno a la estructura del discurso digital.

Formatos

La experiencia digital en materia de libros electrónicos muestra una diversidad de formatos que bien podría compararse con una moderna "red de Babel". Los hay desde los más sencillos hasta los más elaborados. Los primeros

⁶LYNCH, Clifford. *The battle to define the future of the book in the digital world* [en línea].

<http://www.firstmonday.dk/issues/issue6_6/lynch/> [Consulta: 21 enero 2002].

⁷CHARTIER, Roger. *La educación que queremos*. En: Conferencia en la Fundación Santillana, noviembre 2001.

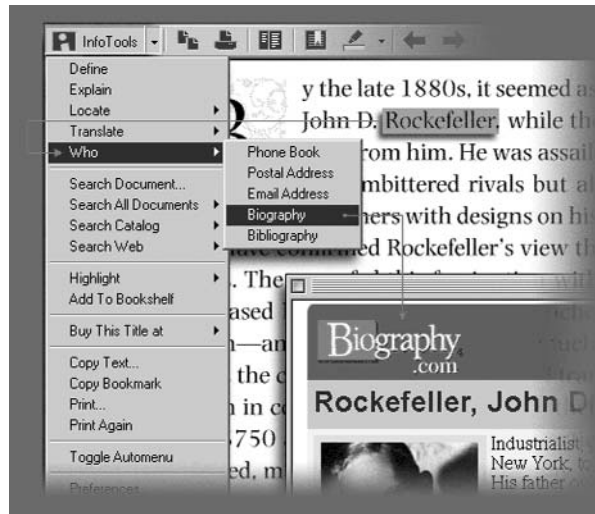
textos utilizaron el estándar conocido como ASCII (*American Standard Code for Information Interchange / Código Americano Estándar para el Intercambio de Información*).

Un ejemplo de lo anterior sería el proyecto Gutenberg que desde 1971 ha digitalizado más de 13,000 títulos de dominio público gracias al trabajo voluntario de centenas de usuarios distribuidos en diferentes países del mundo.

Sin embargo, a todo primer paso le siguen otros de menor, igual o mayor impacto. Los documentos en HTML (*Hypertext Markup Language / Lenguaje de Marcado de Hipertexto*)⁸; SGML (*Standard Generalized Markup Language / Lenguaje Estándar de Marcación Generalizada*); PDF (*Portable Document Format / Formato de Documento Portable*); XML (*Extensible Markup Language / Lenguaje de Marcado Extensible*)⁹, y XHTML (*Extensible Hypertext Markup Language / Lenguaje de Marcado*

Extensible de Hipertexto),¹⁰ así lo corroboran.

A corto plazo dicha situación deberá encaminarse hacia la definición de un estándar que sea aceptado por la mayoría de los productores de contenidos digitales, más allá de las fronteras geográficas. Por otra parte, la historia demuestra que la normalización de la información y el uso de



estándares internacionales garantizan el intercambio, la disponibilidad y la prevalencia de dicha información.

Modelos

Actualmente existe un amplio espectro de esquemas de comercialización de libros electrónicos, los hay dirigidos al individuo en particular, así como para instituciones o consorcios; en suma una gama de posibilidades de acuerdo a la capacidad económica del cliente.

Al igual que otros sectores de la producción, las empresas de contenidos digitales registran reacomodos en el mapa de la globalización mediante quiebras, fusiones y coinversiones. Por otra parte, también presentan gran dinamismo, sobretodo, en el número de obras incluidas y en los esquemas de comercialización. Uno puede acceder al sitio *web* de algún proveedor y obtener las condiciones de venta vigentes en ese momento. Sin embargo, es

probable que en un periodo muy corto, las condiciones para la adquisición de esos contenidos puedan cambiar.

Dentro de esta diversidad, el presente artículo sólo considera algunas de las propuestas vigentes en el mercado, principalmente aquellas dirigidas a bibliotecas. En este contexto se muestran a continuación, en orden alfabético:

⁸ Forma simple para formatear textos con etiquetas especiales que pueden ser leídas en casi todas las computadoras.

⁹ Basado en la misma tecnología de HTML pero con mayores atributos, XML está diseñado para administrar mejor la información.

¹⁰ Una combinación de HTML y XML, considerado como lenguaje intermedio en el proceso de transición de HTML a XML.

El libro electrónico del papel a la pantalla

Ebrary

<http://www.ebrary.com/>

Creada en febrero de 1999 por Christopher Warnock (fundador de *Adobe Systems Inc.*) y Kevin Sayar, desarrolla programas y servicios para el suministro de documentos en línea. Cuenta además con el respaldo de *Random House Ventures LLC*, *Pearson* y *The McGraw-Hill Company*.

Sus colecciones, que reúnen más de 100 sellos editoriales internacionales, están integradas por libros, revistas y archivos de disciplinas como: ciencias sociales, filosofía, historia, lingüística, literatura, medicina, religión, psicología, y tecnología, entre otras.

A diferencia de otros modelos, *Ebrary* permite el acceso en línea sin costo a más de 9,000 títulos en texto completo y los usuarios sólo pagan por aquella información que sea copiada o impresa. De manera personal el usuario establece una cuenta con un fondo de 5 a 500 dólares, cantidad de la cual se irán descontando las transacciones registradas: 25 centavos de dólar por impresión de una página o copiado de la información. Por otra parte, habría que estudiar el esquema de operación

para bibliotecas de una institución en particular.

Los contenidos se encuentran en formato PDF y requieren un programa lector, el cual es distribuido por la propia compañía. Además, ofrece reportes regulares a las bibliotecas sobre información de los libros buscados, leídos, impresos y copiados.

En junio de 2001 la compañía firmó un convenio con 12 editoriales universitarias de Estados Unidos, con



objeto de publicar algunos de sus trabajos en línea. Entre ellas destacan universidades como California, Columbia, Stanford, y el Instituto de Tecnología de Massachusetts. En noviembre del mismo año firmó una alianza estratégica con *E-libro.net* para vender contenidos en todas las bibliotecas del mundo. De esta forma

el usuario podrá imprimir desde una página hasta la obra completa,¹¹ garantizando el pago respectivo de los derechos.

Este tipo de acciones seguramente beneficiarán la producción de contenidos digitales académicos. Fiel al ancestral espíritu bibliotecario de servicio, el sistema ofrece una interfase de ayuda denominada *ebrarian*.

Netlibrary

<http://www.netlibrary.com/>

Establecida en Colorado, Estados Unidos, esta compañía cumplió en agosto de 2001, tres años de existencia. Se le considera uno de los principales proveedores de contenidos electrónicos a nivel internacional.

En su cartera de clientes figuran las principales editoriales y bibliotecas públicas, académicas, especializadas y corporativas. De acuerdo con información de la propia compañía, tiene cuentas con más de 5,000 bibliotecas de todos tipos¹².

Su acervo está distribuido en colecciones temáticas de más de 40 mil títulos, en idioma inglés, de disciplinas tales como economía, educación, filosofía, historia, literatura, medicina, negocios, religión, sociología, tecnología e ingeniería, principalmente.

¹¹ Para mayor información visite el sitio <http://www.e-libro.net>

¹² BLUMENSTYK, Goldie. Companies find in academic libraries a key target and a tough sell. *The Chronicle of Higher Education*, May 18, 2001, vol. 47, no. 36, p. A38.

De acuerdo con datos proporcionados por la empresa en su sitio *web*, los porcentajes del contenido temático de la colección son: economía y negocios 22%, literatura 15%, historia Americana 12%, ciencias de la salud 11%, religión 8%, tecnología e ingeniería 8%, historia 7%, sociología 6%, filosofía 6% y educación 5%.

Asimismo, los temas más consultados por usuarios de bibliotecas académicas son: economía y negocios 23%, literatura 14%, ciencias de la salud 12%, ciencias de la computación 12%, sociología 8%, tecnología e ingeniería 8%, educación 7%, historia Americana 7%, religión 5%, y psicología 4%.

Netlibrary ofrece tres modelos de acceso: un libro, un usuario, ilimitado, y múltiple. Además proporciona el acceso a más de 5 mil títulos de libros de dominio público, en su mayoría procedentes del proyecto Gutenberg, pionero en la edición electrónica de textos clásicos.

Respecto a productos de valor agregado, incluye una obra de referencia en línea, el *American Heritage Dictionary*, para facilitar la obtención del significado de aquellos términos desconocidos por el usuario.

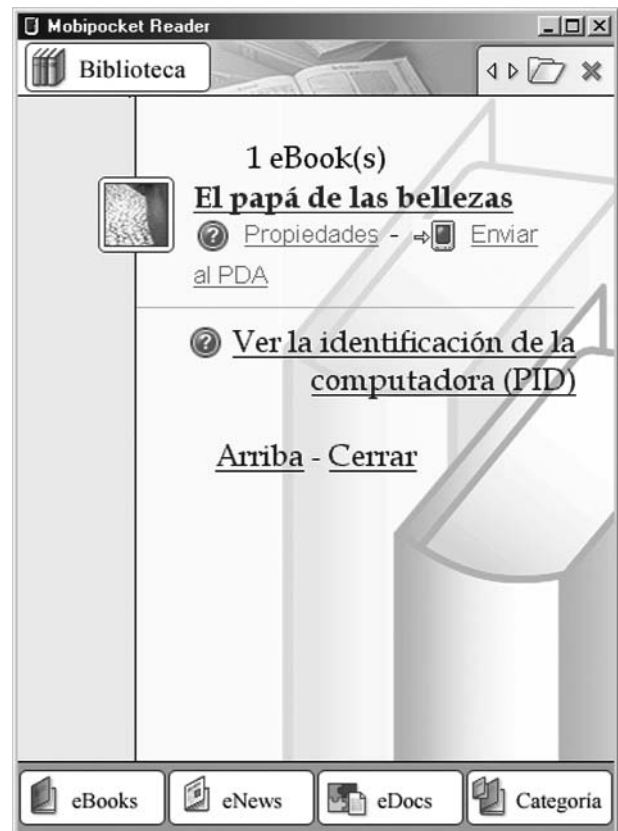
Por otra parte, en octubre de 2001 *Netlibrary* se situó en el ojo del huracán al anunciar su venta. Situación que de inmediato preocupó al sector bibliotecario de los Estados Unidos, principalmente, ante la incertidumbre del futuro de los contenidos digitales que tenían contratados con esa compañía.

Después de varios meses de negociaciones, el 24 de enero de 2002 se anuncia que OCLC (*Online Computer Library Center*) adquiere *Netlibrary*. Se desconoce si mantendrán los esquemas de venta establecidos o bien si emprenderán nuevos caminos de comercialización.

Safari

<http://safari.oreilly.com>

Safari Tech Books Online es un catálogo de libros y una biblioteca en línea, según su estrategia publicitaria de títulos técnicos de editores tales como: *Addison-Wesley*, *Adobe Press*, *Alpha Books*, *Cisco Press*, *Macromedia Press*, *New Riders*, *O'Reilly*, *Peachpit*, *Prentice May*, *Prentice Hall PTR*, *Que y Sams*. La compañía anota que este servicio es un complemento, y no pretende reemplazar a los libros impresos de la biblioteca. Puntualización que contrarresta con la publicidad de otros productos similares que manejan el concepto de sustituir los materiales impresos por los digitales. Asimismo, la empresa aclara que *Safari* no es un lector de libros electrónicos y que la búsqueda y la lectura de los textos se lleva a cabo a través de un visualizador de *web*.



El libro electrónico del papel a la pantalla

La colección consta actualmente de cerca de 600 títulos de diversos temas: administración de *web*, bases de datos, certificación, diseño de *web*, lenguajes de programación, redes, sistemas operativos y *software*, entre otros. Como se puede observar se trata, por el momento, claramente de una colección técnica.

El valor de los títulos de las obras está considerado en "puntos". El servicio se contrata de manera mensual con un nivel mínimo de 5 puntos a un costo de 9.99 dólares. El "costo" o "puntos" por libro varía desde medio punto, 1, 2 o hasta 3 puntos, y así sucesivamente. De tal manera que una cuenta personal de 5 puntos equivaldría a 5 libros. Nuevamente habría que analizar la situación de una cuenta corporativa, particularmente para bibliotecas.

Una facilidad que presenta este sistema es que el usuario puede cambiar mensualmente los títulos de los libros. No hay restricción para imprimir o grabar el contenido, salvo lo establecido en el apartado denominado "Términos de Servicio".

Conclusiones

Los casos aquí mostrados únicamente representan algunos ejemplos del mercado internacional de contenidos digitales de interés para las bibliotecas. Existe la certidumbre de que los modelos aquí tratados constituyen una primera aproximación al complejo mundo del libro electrónico. Sin embargo, en la medida en que se uniformen las ofertas en cuanto a contenidos, disciplinas, idiomas, formatos, soportes, facilidades, restricciones, costos, plataformas, reportes, contratos, capacitación, actualización, administración, etc., los profesionales de la información tendrán más elementos para emprender el análisis de cada uno de los casos de su interés, y sobretodo elementos de juicio para optar por una decisión objetiva al momento de contratar contenidos digitales para bibliotecas.

Cada proveedor define sus propias reglas en torno al uso de los contenidos digitales, por lo que se hace indispensable la lectura cuidadosa y razonada de los contratos respectivos a fin de evitar problemas en el futuro.

Por otra parte, es importante considerar que en este entorno cambia radicalmente el sentido de pertenencia. En los casos revisados, los contenidos son propiedad de las empresas, y el usuario, llámese individuo o institución, sólo contrata el acceso a esos contenidos, pero éstos de ninguna manera se trasladan, por lo menos hasta ahora, al equipo o infraestructura de cómputo del cliente.

Finalmente, cabe señalar que los proveedores de contenidos digitales ofrecen periodos de prueba sin costo alguno, ya sea al usuario personal o al corporativo, todo es cuestión de completar formatos y enviarlos por correo electrónico.



Obras consultadas

BLUMENSTYK, Goldie. Companies find academic libraries a key target and a tough shell. *The Chronicle of Higher Education*, 18 mayo 2001, vol. 47, no. 36, p. A37-38.

CODINA, Lluís. *El libro digital y la www*. España : Tauro, 2000. 274 p.

COYLE, Karen. Stakeholders and standards in the e-book ecology : or, it's the economics, stupid. *Library Hi Tech*, 2001, vol.19, no. 4, p.314.

LYNCH, Clifford. *The battle to define the future of the book in the digital world* [en línea].
<http://www.firstmonday.dk/issues/issue6_6/lynch/>
[Consulta: 21 enero 2002].

REYNEL IGLESIAS, Heberto. "El libro-e. Los modelos actuales" [en línea]. *Información. Producción, Comunicación y Servicios*. Primavera 2001, año 11, no. 45.
<<http://www.infoconsultores.com.mx/>>
[Consulta: 15 febrero 2002].